

Tierra y Libertad

THE END

El caso de Guatemala ha sido liquidado con la implantación de un gobierno de corte y hechura típicamente fascista. La intrusión descarada e indecente de Norteamérica, en amigable compradazgo con la pandilla de cráspulas y asesinos que gobiernan en su casi totalidad los países centroamericanos y caribeños, han obtenido un señalado triunfo al yugular las libertades que disfrutaban los hombres de la tierra del quetzal. A ello ha contribuido la propaganda corrosiva de una prensa, rastroera e inmunda alid del "anticomunismo" subvencionado por las embajadas yanquis.

Mas en la tragedia de Guatemala hay otros culpables, aparte de Castillo Armas y E.E. UU., del gordito Tacho So-moza y toda la fauna reaccionaria que hicieron posible el triunfo del primero. El juicio de la historia no podrá olvidar la cobardía de Jacobo Arbenz y sus colaboradores, que, contando con la simpatía y el apoyo moral de toda persona decente, la traicionaron, corriendo como liebres asustadas a socilar el derecho de asilo, mientras el pueblo guatemalteco quedaba a merced del chachalismo fascista que se ha apresurado a llenar las cárceles de carne proletaria.

Pero, ¿qué otra cosa podía esperarse de una banda de coronelitos de guardarrópia, ascendidos y galardonados en los vericuetos del zancadilleo político? Que las revoluciones puedan hacerse desde arriba, por los encaramados en el poder, y que estas revoluciones lleguen a ser la expresión de las ansias y necesidades de las multitudes oprimidas, sólo encaja en mentalidades infantiles o atrofiadas por la propaganda demagógica.

Para que una revolución cuente con el apoyo popular ha de ser nacida de las entrañas del pueblo, forjada con su dolor y su sacrificio y ser el exponente de las reivindicaciones de todos y no sólo el patrimonio de una casta. Únicamente así podrán evitarse hechos trágicos y deprimidos como el de Guatemala, en el que no más de doscientos foragidos mercenarios se han apoderado de todo un país, sin casi otras armas que la propaganda y las amenazas. ¡Una auténtica película de villanos!

AÑO XII Correspondencia y giros a E. PLAYANS Apartado Postal 10596 México I, D. F. Suscripción anual \$ 5.00 Suscripción semestral 3.00 Número suelto 0.25 Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración central de Correos. "Tierra y Libertad" aparece mensualmente — Editor: Emeterio de la O. González. José M^o Izazaga 17-49 10 de Julio de 1954 MEXICO, D. F.

CRITERIO EDITORIAL

LOS CIMIENTOS DEL MUNDO CAPITALISTA

EXPLOTACION Y DESPOJO

UNA sociedad que explota el trabajo humano en beneficio de clases privilegiadas, es injusta e irracional. Con todas sus alternativas y evoluciones, el orden capitalista sigue asentado sobre la injusticia que significa la acumulación de riquezas a costa del esfuerzo ajeno y el desigual derecho a la vida.

La aparición del Estado —patrón, la tendencia al capitalismo de Estado, han variado el cuadro del capitalismo clásico. Pero todo ello en nada ha modificado la esencia misma del régimen, que sigue siendo la explotación y el despojo de esfuerzos y riquezas, la economía dirigida a obtener ganancias para los privilegiados, al parasitismo social, la crisis de superproducción, de hambre y desocupación en gran escala, la guerra por los mercados de venta, la expansión imperialista y el afán de predominio y mando absoluto en todo el mundo. Lo absurdo del sistema moderno económico dominante, resulta más aún a medida que la ciencia y la técnica avanzan en sus dominios, creando maravillas para ahorrar energías al hombre. Hoy más que nunca pues, nuestra idea del comunismo libertario, expresión económica del anarquismo, que surgió como movimiento justiciero frente a un régimen tan nefasto y arcaico tiene más que nunca plena justificación decisiva e histórica...

REPRESION Y TERRORISMO

Si la guerra es el signo más trágico del régimen capitalista, otros frutos producidos por los intereses y antagonismos permanentes en que se debate este régimen, no son menos catastróficos para los pueblos y de modo especial, para las clases desposeídas.

Para contener las ansias reivindicadoras y los esfuerzos emancipadores del proletariado, se acude a métodos diversos que van desde el engaño demagógico hasta la violencia más descarada. Leyes especiales dan a los gobiernos, hasta en los países más democráticos, facultades para reprimir las ideas y las organizaciones que sean un peligro real y efectivo para el régimen plutocrático y que representen, desde luego, una idea clara de libertad y fraternidad humanas. La moderna legislación burguesa, en materia jurídica, tiene capítulos específicamente destinados a constreñir y controlar las organizaciones obreras revolucionarias o grupos de carácter antestatal. Cuando el espíritu popular desborda, cuando la injusticia, la opresión, la dominación política, despiertan peligrosas rebeliones, la violencia se usa a discreción. Regímenes de fuerza, dictaduras de cuartel, estados de emergencia, leyes de guerra, suplantando el andamiaje democrático y las ficciones legalistas. Donde las perspectivas son favorables a estallidos de carácter social y revolucionario, aparecen las más crudas fuerzas reaccionarias que se lanzan a contrarrevoluciones respaldadas por las finanzas y las armas del capitalismo internacional. El régimen de los privilegios se defiende con todas las armas, por innobles que sean: leyes, secuestros y asesinatos públicos o en la sombra. Es la represión reaccionaria elevada al grado del más inicuo de los terrorismos.

desarrolladas en las soberanías ciudadanas. La verdad es que el imperialismo recurre a la ayuda financiera; donaciones, préstamos y arriendos, que pueblos hambrientos están obligados a aceptar desesperadamente, a costa de su independencia.

FRUTOS DEL SISTEMA

ESTOS, y otros muchos, como el clero, el ejército, la burocracia y la autoridad, son los cimientos sobre los que descansa el armatoste capitalista que va resquebrajándose a medida que cunde el descontento en su propia obra, y el descontento por parte de las víctimas del inicuo sistema imperante.

El descontento es, sin duda alguna, un factor importante de progreso engendrado por el malestar que forzosamente produce sobre el individuo o la colectividad. Pero este descontento si no está previsto de una conciencia clara acerca de los cambios a lograr y de los métodos adecuados al efecto, obra por simple reacción, cediendo la tendencia al menor esfuerzo y obteniendo resultados no siempre positivos y a menudo contraproducentes.

La batalla contra el capitalismo no ha de ser solamente instintiva,

impulsiva, clasista —a la manera marxista— sino prevista de una conciencia clara acerca de los cambios a lograr y de los métodos adecuados al efecto.

Por desgracia, en los diversos combates contra el capitalismo ha prevalecido un anticapitalismo instintivo. Se ha rehuído en general el esfuerzo revolucionario que habría canalizado el descontento y la rebeldía popular hacia realizaciones auténticamente sociales, es decir, hacia una realización de fondo del sistema social. En cambio, las multitudes explotadas, influenciadas por ciertos reformistas, gubernamentales y francamente autoritarios, han preferido seguir la senda que se creyó menos áspera, buscar soluciones aparentemente fáciles, y confiar en una potencia ajena a su propio esfuerzo. Esa potencia es el Estado que, según nuestros flamantes sociólogos modernos, debe convertirse, de órgano natural de los opresores, en instrumento de liberación de los oprimidos...

Resultó así que la pérdida de posiciones y el debilitamiento del capitalismo privado dió lugar a la expansión del capitalismo de Estado, el peor sustituto del socialismo que habría podido inaugurarnos. Porque al acrecentar su influencia con el monopolio econó-

SISTEMAS DE DOMINACION: EL ORO Y EL FLOMO

DE los crímenes del capitalismo, pocos llevan tanto dolor, tanta humillación, tanta sangre, derramada sobre inmensas muchedumbres humanas, como las aventuras de conquista de los diversos imperios que se adueñaron de la mayor parte de la tierra para explotar sus riquezas, colocar sus productos y establecer bases estratégicas. Hombres, mujeres y niños, tratados peor que bestias, sacrificadas por millones, masacrados al menor asomo de protesta. Edificación de imperios para empresas, gobiernos y ávidos negreros que "civilizaban" por medio de fusiles y cañones. Donde no hay posibilidad de comprar conciencias por medio del oro, entonces se emplea el plomo convertido en balas mortíferas.

Hay muy pocos casos, por desgracia, y sobre todo aquí en América, de levantamientos colectivos en contra de hechos bien probados de imperialismo y de intrusiones

UN MES Y OTRO MES

NOTICIERO SINTETICO

"EL OBISPO ROJO"

MONSEÑOR Martínez, jerarca de la iglesia católica mexicana, acaba de llegar de España en viaje de placer. Martínez es hijo de un asturiano y de una michoacana. Los periodistas de Falange le hicieron varias preguntas sobre la vida de México. El prelado dijo "que aquí se vivía muy bien y que no había el menor peligro de comunismo. Que México era un modelo de catolicismo y un emporio de equidad y fraternidad, sin necesidad de dictaduras ni gobiernos de fuerza". Los de Falange se miraron aterrados. La intervenció acabó de esta manera: "Yo soy de Michoacán, y en este Estado mexicano hay dos figuras relevantes: mi persona y el General Lázaro Cárdenas..."

Los plumíferos franquistas dieron media vuelta. A Monseñor Martínez le llaman en España: "el obispo rojo".

GATO ESCALDADO...

HAILE Selassí, León de Judea, descendiente de Salomón y Saba, Emperador de Etiopía, Embajador en la tierra de la Santísima Trinidad, etc., etc., ha llegado a México.

La República ha recibido al rey de reyes con todo el boato de una corte suntuosa. Los republicanos no encontraban fracs para hacer acto de presencia ante su Majestad etíope. Recepciones, comilonas y actos de sainete, con música de Straus...

Alguien preguntó a S. M. que externara su parecer sobre la invasión guatemalteca. Selassí respondió rápidamente:

"Deseo que Guatemala se vea pronto libre de la invasión y de los bombardeos". El Emperador evocó con tristeza la masacre de su país llevada a cabo por el fascista Benito Mussolini. "Gato escaldado, del agua fría huye..."



LOS CRIMENES DE LOS PODEROSOS SIEMPRE HAN CONTADO CON EL APOYO Y LA BENDICION DE LOS ENSOTANADOS

Cruda Traición a los Pueblos

HAY una cruda traición a los pueblos. Una traición monstruosa. Es la que a pocos años de terminar la guerra contra el nazifascismo, pone la Humanidad al borde de otra vez más horrible. Es la que ha burlado las esperanzas de paz duradera, de independencia, de bienestar, de nueva vida sin temores ni odios, que sembraron los mismos gobernantes que hoy se preparan para definir el primer puesto, aunque ellos mismos deban destruirse mutuamente; que subyugan a países por la fuerza, que hipotecan su destino a cambio de salvarlos del hambre, que resucitan y sostienen a viejos y nuevos reaccionarios en los gobiernos, que matienen en todo su vigor la máquina explotadora del capitalismo o la asfixiante bota de la dictadura totalitaria.

Y hay la traición que clava puñales y quiere matar sin piedad los derechos de ciertos pueblos convertidos, por fuerza de las circunstancias, en "chivos expiatorios" del caos internacional. Es la traición que no suelta de entre sus garras al heroico pueblo español, que fué el primero en la lucha por su libertad, que sigue empeñado en pelea desigual contra el terror del soldadote Francisco Franco. Traición que se encharca con el escarnio, al sostener a base de indignidades al heredero de Mussolini y de Hitler, quien ahora es "reivindicado" de modo vergonzante, como aliado en potencia de quienes siguen llamándose "grandes democracias".

La historia del mundo no reconoce una traición tan monstruosa como la llevada a cabo por los odiados yanquis, contra el verdadero pueblo español. Es una traición que hará despreciables a estos sujetos que gobiernan Norteamérica. Una traición que provoca náuseas...

mico, el Estado gravita en forma más opresiva sobre la vida de los pueblos, llegando, si es necesario, hasta el crimen.

La solución, para nosotros, no está en una vuelta al capitalismo liberal, sino en una transformación social revolucionaria de la sociedad, que elimine, tanto los privilegios económicos, como los privilegios políticos.

La organización del trabajo y la disposición de la riqueza social no debe estar a cargo del capitalismo y el Estado, sino en manos de los propios trabajadores desde sus órganos de producción y distribución debidamente socializados.

Tal ha sido siempre la concepción del socialismo preconizada por los anarquistas y reforzada por la experiencia y la enseñanza de muchos siglos de dominación capitalista. Sólo con nuestro sistema libertario saldrá la humanidad del círculo vicioso en que se debate. Y sólo así acabaremos con los frutos del ominoso sistema estatal, producto de todos los males que agobian a la Humanidad.

El Pirata Español Juan March Derrocha Millones en una Fiesta Aristocrática

EL pueblo trabajador español no come lo que quiere. Pasa hambre. Los jornales son bajos y los alimentos caros. Pero los creos españoles despilfarran el dinero a manos llenas.

El pirata Juan March, bandolero, contrabandista y taurín, reaccionario y amigo del "Caudillo", ha dado una fiesta en Madrid. A ella asistieron todos los nuevos ricos, traficantes del mercado negro, generales millonarios, y la propia hija del Dictador Franco.

El fabuloso March gastó, más de 7,000.000 de pesetas en la fiesta. March importó de Francia todo el personal del Ballet de la Opera, que llegó en aviones fletados para la ocasión. Al terminar las festividades, March le regaló a su nieta un collar de perlas valorado en (SIETE MILLONES DE PESETAS).

El gasto total como se ve pasa de VEINTE MILLONES DE PESETAS casi lo bastante para construir los ferrocarriles del sur de España y mitigar un poco la miseria de los españoles.

¡ADELANTE, Y SIGA LA BOLA...

Indochina

Prácticamente, Indochina está cayendo en manos del comunismo internacional. E.E. UU. que quieren evitar eso, están tratando de forzar a Francia a que continúe sacrificando la vida de sus hijos en ese matadero.

El pueblo francés, el verdadero pueblo no quiere continuar esa guerra. Ni ninguna otra.

El pueblo francés está harto de guerras.

DESDE FRANCIA

DIVAGACIONES DE PRIMAVERA

Colaboración de J. FERRER

HETENOS nuevamente bajo la caricia de un sol más verídico que el lunar de invierno. Recién salidos de los frios (y los ha hecho duros), envueltos estamos en el manto del hada Floralía. ¡Primavera, esperanza humana!

¡Pobres de solemnidad cuantos reclaman energías morales a la primavera! Como el Cristo legendario, mueren y "renacen" cada año. Con la ventaja para el nazareno que en una sola anualidad va de 0 a 33 sin andar para viejo. Y con harta desventaja para los que invocan nueva vida en presencia del "muguet" y del almendro en flor, con rostro y alma en arrugas.

No obstante, bienvenida sea la primavera aunque nosotros para rejuvenecernos no la necesitamos. No tenemos sopor que sacudir ni modorra que ahuyentar. Hay que permanecer en movimiento para no anquilosarse e irrigar el entendimiento para evitarle una petrificación posible. Confiantes; seguros, no apetececos estímulos calendarios ni pastoriles para ser, sentir y vibrar. Y es que la primavera es eterna en nosotros a pesar de los polvos y de los hielos, y de los alcorques que en forma humana nos siguieron y a la postre se quedaron estáticos y con el alma aburguesada, cual debía ser su sino.

Sea, el balón de oxígeno primaveral, para los impotentes, que juego suplirán respiro con suspiro durante diez inacabables meses, en espera de otra estación floral a la que macular con su peso de tristezas y desesperanzas. ¡Acude, oh, mayo! Y él lo hace solfido con sus rosas en vanguardia, con sus jilgueros, y... con guardias civiles porque, al parecer, no merecemos otra cosa. Un aliento, un perfume fugaces nada apañan cuando suponen endeble conquista o caridad pralina. Un alborado de flores no recrea al espíritu si éste está dominado por el pánico del hoy del mañana. El esclavo no goza paisaje porque éste tiene dueño. Para el vencido todo debe ser invierno, pesar y fatal declive. ¿Para qué la primavera de oficio, numerada y cronometrada por el Estado, dueño relativo del elemento natural, propietario absoluto de hombres y cosas?

Cántese —no nos oponemos— el cerezo en flor aun a sabiendas de que su néctar lo gustarán las urracas, con plumaje unas veces, con sileguis otras. Hay que ser poetas y olvidar, a párpado caído, la realidad ingrata y dominante. Luego uno se retira pesaroso de haberse acordeonado las piernas en un intento de danza sin alegría. La algazara termina pronto, pero el tornillo de la esclavitud no cesa un minuto de doblar a derecha.

Es la suerte de todas las "fiestas mayores": terminando en aguas menores. Convocación de la alegría en escenario de tragedia. Paso de lo dramático a lo grotesco. En catalán lo dijimos en versos mordientes:

Un que trabaja dotze hores
també féia el graciós;
més, de cansat, el pobre home
semblava que ballés l'ós.

¡Primavera! Así decimos nuevamente porque el sol calienta los rudos tejados, que no los corazones resecos. Venid a verla, a esa famosa primavera, en la mansarde del refugiado de tercera —mi hermano— en la que, a falta de himnos canoros, gime sus gatos el acordeón vecino. Tulipas y azaleas, geranios y violetas, los venden en la floristería más caras que el caviar. Para el vicio, indiscutiblemente.

Vendiendo flores se vende la primavera. Todo se merca, como en la España cristiana, donde feligrés existe que vende cristos en su tienda sin que al cardenal Segura se le ocurra tratarle de Judas. Por miedo, sin duda, de mentar la sogá en casa del ahorcado.

Un nombre se nos ha escapado: España, y debe ser una fatalidad. Y en fin de cuentas, ¿qué es eso de España? Un país encapuchado, una "semana santa" de doce meses anuales, una delicia de arrastra sables y de arrastrame cruces de tonelaje. España es una pesadilla y en cambio anhelamos volver a ella por lo de la cuna y el hogar, con riesgo de que nos baleen y nos arrojen, como a Tero, en cadáveres a la cuneta. Fímonos lo menos posible de la primavera nacional y del ruiseñor patrio, pues parece que ambas necesidades ya prenden un poquito en nosotros.

Que cuervos hay en la primavera hispánica más que gorriónes; y plagas de langosta en activo y en incubo; y flores de trapa y hambres con resignación de mendigo que permiten a los curas repetir cada treinta días ese malhadado "mes de María" terror de los jardines. Hay moscas franquistas incluso en el bosque, en el solarium y en la playa que no permiten meditación ni sosiego al pacífico heliófilo. Y sin embargo, en esos sitios que podrían ser saludables jamás aparece el cristiano puro untado de miel para atraer a las repugnantes zumbonas y así rendirle servicio al prójimo.

Olvidando lo español por la lejanía en la cual vegetamos, vamos a otear con anteojo internacional el panorama que la amplitud de extrafrontereras nos ofrece. Negativo. Y sin embargo, estamos, calendariamente, en ambiente saudoso, primaveral. Pero la primavera sensual; la que es impulso de amor, fraternidad y vida, esa no existe más que en propósito anarquista. Aquí, de mano en mano, ha corrido mucho lirio de los valles, lo que no obsta para que mañana mismo, según acontecimientos, tengamos que correr por valles y praderas sin lirio en la mano.

Si primavera es esperanza verídica, ésta reside en lo por venir. Cojamos entonces el porvenir con las manos aun sabiéndolo inagotable y huido, ya que, cual dijera nuestro magnífico Ricardo Mella, más allá del ideal hay siempre ideal. La insatisfacción de lo inmenso nos dará la satisfacción de lo relativo, y la primavera caerá sobre nosotros cual lluvias de flores y de hijos, ésta en perfume de corazón, aquella en gloria de seres libres.

Primavera: o es libertad y amor o no es primavera. O depone las ruinas pasiones y alentamos la destrucción del mal por enraizado que esté, o las flores del mayo común seguirán siendo alfombra para tiranos y gala para fétrosos.

Se ha cantado en demasía, amigos. Cerremos el pico y empuñemos la pala, que hay que enterrar todo un pasado.

INTANGIBILIDAD DEL PRINCIPIO

Por Francisco OLAYA

El Estado, no importa cual, como vulgar malhechor, precisa de la complicidad de la noche para perpetrar sus fechorías. El alba es la hora propicia de actuación para sus asesinos a sueldo. Todo en el es tético y artero. Hasta la ejecución de sus "legalizados" crímenes. Es la esencia circunstancial de su propia existencia. No podría ser de otra forma. Su vida debe estar circundada de misterio, y perpetuada por la sangre humana que voraz consume. Es la esfinge divinizada de los tiempos modernos.

Todos sabemos que dentro de unos días se cumplirá el primer aniversario de la sublevación de Berlín-Este, ante el despotismo soviético. Pero sabemos, sin embargo, del desarrollo de la misma, de su proporción, e incluso de la audiencia que los trabajadores alemanes hallaron entre las calificadas "fuerzas de ocupación rusas". El telón de acero está tejido con tan espesa malla que, pese a los intentos realizados y pese a hallarse Berlín dominado por diferentes fuerzas, hase previsto cerca de un año para conocer algunos de estos hechos.

La aurora del día 28 de junio de 1953, descubrió el macabro espectáculo en las proximidades de Biederitz, cerca de Magdebourg-Menstadt, de 18 cadáveres. De ellos sólo tres nombres han podido conocerse: Alexandre Stehérbine, Nicolás Inialzoff y Wassili Siarkonrway. Eran los cuerpos acribillados de 19 soldados soviéticos, fusilados para ejemplo, por grupos de tres, ante sus compañeros del 73 Regimiento de Tiradores.

Nació el día ante la muerte del hombre, horrorizado de la magnitud de tan vesánico acto. Las sombras de la noche fueron los siniestros cómplices de los implacables designios del Estado moscovita.

Dieciocho vidas, en la plenitud de su apogeo, eran segadas inmisericordemente, para satisfacer la ineluctable y fría razón de Estado. En el "País del proletariado" es un crimen manifestar su solidaridad hacia la clase trabajadora. Y está era la grave acusación que pesaba sobre estos hombres: Su negativa a enfrentarse a fusiles al pueblo oprimido que asaltaba las mazmorras soviéticas, y el hecho de haber favorecido la huida de un grupo de presos políticos, era la firma y ejecución de su sentencia de muerte. El Estado "proletario" ¡qué sarcasmo!, no admite contemplaciones, ni contemporaneizaciones.

No podemos por menos de manifestar nuestra emoción, de la que nuestra pluma sólo puede ofrecer un pálido reflejo, ante este hecho. Y no por sorpresa, conocemos perfectamente los métodos del Estado bolchevique, sino como bien dice Boris Litvinoff, c'est qu'une fibre sensible de l'ame humaine a été atteinte. Como lo fué en el caso de Willy Goetting, de los Rosenberg. Porque para nosotros, al contrario de Litvinoff, o de otros a la inversa, es esta una cuestión de principio, no de proporción.

La cuestión no estriba en saber si Goetting era o no, una "triste víctima de ocasión un desgraciado sin trabajo"... Cuyo crimen había sido encontrarse, en un momento inoportuno, a un cualquiera al alcance de su mano... Esto sólo haría que revalidar la tesis impugnada por Litvinoff, en el caso de los Rosenberg, de esa misma conciencia pública que pasa en silencio "muy respetuosamente, para sin lugar a dudas elevar la voz, ante los innumerables cadáveres vengadores".

Ni siquiera es cuestión para nosotros de investigar, si unos, o otros, eran inocentes, o más, o

menos, responsables de sus actos. Sería esto caer en el centro de ese "fenómeno trágico, de incomprensión o de indiferencia". La cuestión estriba en comprender que una vida ha sido inmolada, en nombre de no importa qué razón de la sinrazón. No puede haber en esto cuestión de proporción. No es el número lo que da valor a un hecho. El número multiplicado al infinito no hará más que elevar la proporción. La cuestión de principio permanecerá intangible. Es, precisamente, esta intangibilidad la única permanente, fija e invariable, la que da valor al hecho.

Condenar un hecho en razón de su proporción es un caso de pobreza intelectual o falta de imaginación, cuando no de megalomanía. Puede que Litvinoff no lo comprenda así. Pero la realidad, es curiosamente extraña y contradictoria la posición de este conocido publicista.

Una causa sólo puede ser defendida con alteza de miras y

equanimidad. Lo contrario es situarse en la misma tesitura de incomprensión e intolerancia de los que tratamos de impugnar. No se puede invocar la cuestión de proporción en un caso, los soldados rusos fusilados, ante Goetting o los Rosenberg, para terminar invirtiendo los términos e invocando la cuestión de principio al tratar de si el número de 18 significa algo con arreglo a la cifra global de la U. R. S. S. La contradicción no puede ser más tajante y concluyente.

No es el nombre, sino el hecho lo que nos interesa, dice Litvinoff al llegar a este punto. De acuerdo. La cuestión, ya lo hemos dicho, es de principio. Nos negamos a que el hombre continúe siendo sacrificado a la razón de Estado. Pero, de no importa qué Estado. Y en nombre de no importa qué circunstancia. Queremos especular sobre la pretendida inocencia o culpabilidad, de las víctimas de uno, u otro Estado, es inadmisibles. O se considera a todos desde idéntico punto de vista, o de lo contrario los argumentos, por valiosos que sean carecen de valor y perspectiva. La humanidad progresiva no se prestará al suicio juego de transacciones equivalentes. Como no se prestará a la falsa interpretación dada por Litvinoff, a la estatización soviética. La colectivización no existe en Rusia.

UNA CONFERENCIA DE H. PLAJA

Nota de Liberto CALLEJAS

EL SINDICALISMO SEGUN SUS INFLUENCIAS

Plaja me envió una de sus conferencias editadas anteriormente con una dedicatoria breve, concisa: "a L. C., cartucho quemado, que an humea...". Ahora resulta que los viejos militantes del anarquismo y de la C. N. T., somos cartuchos quemados, es decir, sin carga, gastados, agotados, insertibles. Ya hemos dejado de ser cartuchos de plata, lío cilíndrico de monedas o cucuruchos de dulces apetitosos. Somos despectivamente eso: Cartuchos quemados. Pero, "aún humean", dice Plaja. Menos mal. Una cosa humeante es la que aún no se ha extinguido, no ha perecido. Es decir: existe todavía un rescoldo, una brasa, una chispa ígnea que pacientemente puede producir un incendio. Admitimos pues el epíteto, y nos conformamos con humear, con poseer vivo ese fuego interior que mantiene siempre en calor las concepciones del espíritu.

Lo importante es poder decir que, al influjo de ese humo, los cartuchos quemados actúan, no han dejado de actuar y están siempre en la línea, en la trinchera, en la barricada. ¿Cuántos cartuchos nuevos, sin estallar, recién salidos de la fábrica, hacen esto? La mayoría de viejos militantes del anarquismo y de la C. N. T., están al pie del cañón. Algunos, muy pocos, han dejado de actuar. Estos, son viejos de solemnidad, viejos de carne y de espíritu. Han llegado a su postrer climax, se han apergaminado material y moralmente. Ya no existen. ¡Tengamos para ellos, jóvenes y viejos, todo el respeto posible...!

También Plaja es un cartucho quemado que aún humea, trabaja, actúa y piensa. Hace lo que puede, que ya es mucho, cuando se han dejado atrás los ímpetus arrojadores de la juventud...

Ahora, en nuestro local social, nos ha dictado una conferencia titulada: "El Sindicalismo según sus influencias". Un tema de gran magnitud. Un tema de enorme responsabilidad en esos tiempos de pretendido revisionismo, de barroquismo extraño y de enrevesado y sinuoso churriguerismo en las ideas y en las tácticas a seguir. La conferencia, en la cual campea la anécdota, a manera de ilustración, enfoca las esencias puras de la Primera Internacional de los Trabajadores, haciendo un estudio detallado de las discrepancias surgidas en su seno, que no eran solamente de forma, sino de fondo. La teoría amarga del Estado y la teoría excelsa de la Libertad. Al través de los hechos proletarios de todo el mundo, Plaja analiza las dos tendencias y afirma que, en España sobre todo, ha cristalizado la concepción libertaria del sindicalismo. Evoca a Anselmo Lorenzo, Prat, Mella, y otros adalides de la Primera Internacional. Hace luego una definición clara y exacta del sindicalismo como instrumento eficaz para la emancipación del proletariado. Cita la sentencia de Posé Prat:

"El Sindicalismo no es una teoría, es un hecho. No el producto de una ideología, pero como todos los fenómenos de índole económica, puede producir una teoría que sea su complemento". Glosa un estudio enjundioso del sindicalismo reformista, auspiciado por algunas Centrales Sindicales del mundo y recoge algunas afirmaciones de sus panegiristas más destacados. Analiza la táctica de acción directa, conciencia y voluntad de las multitudes obreras, que tiene como fin el hecho revolucionario social, y que ha de llevarlas al logro final de sus aspiraciones.

Toda la Conferencia estuvo matizada de estudios profundos sobre la labor de los sindicatos obreros, sus luchas y sus aspiraciones. Al final, Plaja, hizo una definición y afirmación neta, categórica, del sindicalismo: "PARA NOSOTROS, EL SINDICALISMO ES EL SOLAR DEL FUTURO EDIFICIO SOCIAL Y ECONOMICO. LA CANTERA DE DONDE SE EXTRAEN LOS MATERIALES PARA CONSTRUIR EL EDIFICIO CON SOLIDEZ Y BELLEZA DE LINEAS, ES EL ANARQUISMO".

Para estudiar punto por punto todos los temas diversos de la conferencia de PLAJA serían necesarias muchas columnas del periódico. Felicitamos a Plaja por su disertación que, en estos momentos, viene a llenar un inmenso vacío, este vacío producido por los falsos exégetas de un sindicalismo amorfo, sin ideales, que se basta a sí mismo. Los nuevos rectores del sindicalismo han olvidado que éste es una "escuela de preparación para la sociedad del porvenir, sin olvidar su permanente carácter de centinela contra los agios del capitalismo".

Esto era lo que Plaja intentaba exponer. Y lo consiguió desde luego, porque sus dotes de investigador, de historiador y de idealista le ayudaron maravillosamente. Calvay nuestras felicitaciones calorosas a este cartucho quemado, que también humea...

EL HAREM ESTETICO

Por Angel SAMBLANCAT

Hace ya demasiados lustros que el Parnaso, con su novena de Rosauras vagabundas, de moño en más o menos descabello, no es otra cosa que el harem de los sultanes, que ejercen en el teatro del mundo de directores de orquesta, sin otras batutas que el pan y el palo.

El primero se lo guardan en forma de rosquillas y otros chicles para sí y los suyos. Del segundo administran no regateadas raciones y regaderazos al villanaje de su servidumbre y su sosa turba salarial; al desaseado tropel, siempre en cazarrías, de su flota montañesa.

Y bien. A pesar de ser de evidencia tan cortante la simplicidad del mecanismo que eléctricamente nos taladra, no ha habido Musa, que no haya ido al periquiebro más desoyuntante con el capital; y que no haya sido mimada rorra, o baratada y al desbarate manceba, de los arrechusmas.

No se han contentado los que mandan y la gozan, con hacer del maltrhecho honor de las mechudas, que son a la vez muy mochudas; con hacer, digo, de su integridad un pinjante de barra de kelvinátor. Como a pinturiquios y troveros les da igualmente por melenizar como leones, en vez de melinitizar como mineros, me arrastran del penacho también al club, para descubrirlo en la tijera de dolores por medio dólar.

Y si no, ved. Ahí tenéis a la arquitectura, ahora llamada funcional, bella entre las bellas y número uno de la aristocracia y el colegio de que hago mención: esa reina nunca ha querido tratos, ni siquiera roce, con la apestante paisaneria. Bonzos y palacios han sido históricamente los tarzanes de la egregia dama, tan copetona y crestuda siempre. Claro: es ese dúo de ópera el que turruifica y construye pagodas y castillos, columnatas que no son más que planteles de soberbia, y arcos y cúpulas como copas llenas de espumaraja de vanidad.

El sancho, más magro que raspa de bacalao, que trabaja, ése puede habitar en una pocilga, metido en el congreso de angosturas de un canuto. Para ostiones caramelados, para estilos y pistilos se han hecho sólo los sagrados cálices, los santos Grialles de la leyenda.

La greña jacobina y el pulverizado rebaño de churras puesto a su margen; la turbanulta jornalera, cabalera aunque siempre descabalada y empleomanial; este otro flagicio puede estar muerto en vida, en el muladar de los rascacielos, los "turbinulfamiliares" y las casas-block, en las que bebe el casero renta de sangre en block.

Y aun para esa tiña y mugre es excesivo confort el vagonejo de los inquilinatos y los "edificios" de apartamentos; con su museo de tapancos, azotuelas y jonucos.

A la soberana albañila, pues, de madrigueras de zorros y su femenino de mal nombrar; de campaniles y nidificatorios de grajos; de palomares de aguilones y toda suerte de cuevas de fauna dañina; a la casquivana carpintera de adoratorios divinos y de tálamos y escabeles pluscuarregios, es a la primera, a la que hay que sacar con fricciones de ortigas a la cara la vergüenza, y llamarla por el nombre de su auténtico bautismo, que es el de ¡concubina y "scrofa"!

Y después de esto ¿qué decir de las Letras literas, jopadas continuamente de sí propias, y de los señores del período o periodistas mercimónicos, al ladrido tarde y noche del honesto andrajo? ¿qué, de la poesía, la música y la danza, con que como a mariguanos perdidos se nos narcotiza a los espaldes-mojarros y sin trabajo perpetuos, aunque siempre con gran fardaje de trabajos forzados muy a cuestras? ¿qué, de la escultura, que sólo nos hace tolerable a Cristo, cuando en diamantino robe andaluz, nos lo tala con cara de gitano asesinado por la guardia civil? ¿qué, de los pinceles como escobas o como colas de asno, servidores fieles eternos de los que se entregan al sadismo de hacer cada día hombre a Dios en sus misas negras, para matarlo; y Virgen a su madre santísima, para violarla y no más que para estrenarla y atropellarle el azahar en cada envite?

Basta. Id, para la respuesta, por cantos rodados a los Jardines del Pedregal. Buscad en la barandada de Babel el yéclulo que haga más sangre, la espumada más estrullada, el acicate más punzador; y pasadme de un vignetazo, y de cara a cruz tanta contumelia.

La Libertad Limitada

Por LIBERTO

Todos los políticos, especialmente los llamados demócratas, nos vienen (ahora en este año de elecciones) rompiendo la cabeza todos los días hablándonos de libertad. Tienen tan encrustada en sus cerebros esa palabra, que cada vez que la mencionan en sus discursos de aventureros políticos, a fin de lograr alcanzar un puesto en el Gobierno y vivir del presupuesto que "Juan Pueblo" paga, que no nos causa ninguna sorpresa a los que conocemos muy bien su manera indigna e hipócrita de actuar.

"Todo ha de ser bajo la ley", dicen esos impostores astutos, que no hacen otra cosa sino vivir a costa del pueblo bonachón. "Mucha libertad sí, dicen esos farsantes que no representan a nadie sino a ellos mismos; pero una libertad limitada de acuerdo con las leyes instituidas". Así que todo ha de desenvolverse y conducirse dentro de los límites del "magnífico orden" (?) establecido, en favor siempre de las castas privilegiadas.

Estos son los que defienden recurriendo incluso hasta el insulto grosero la democracia, llamándose ellos mismos con voces altisonantes los verdaderos demócratas... Pero hay otros, además de éstos (que también apestan a democracia) que nos vienen con el cuento del "Gobierno Paternal". El argumento es siempre el mismo: "La Patria del Proletariado". Nosotros, dicen esos canallas (nuestro gobierno), se encargará de cuidarlos, antes de haber nacido, durante vuestra infancia, vuestros años de colegiales, vuestra juventud y ancianidad. Os avisaremos cuándo habéis de sembrar, cosechar, vender, comprar y cobrar según los precios estipulados. Os indicaremos dónde habéis de vivir, lo que vestiréis, lo que comeréis y cuantas veces debéis de visitar al médico y al dentista, en caso que se os pudran los dientes. ¡El ofrecimiento es siempre tan atractivo y el precio tan bajo! Vergüenza os debiera de dar proletarios falsos que habéis introducido el confusioismo desastroso dentro del Movimiento Obrero Internacional Revolucionario, desviándolo de la ruta trazada en sus Congresos, viables para educar racionalmente a los obreros, encauzándolos por la línea recta que los conduce hacia su emancipación.

Los libertarios detestamos y aborrecemos toda libertad limitada; toda vez que una libertad condicionada a las leyes existentes actualmente, deja de ser libertad según nuestro punto de vista libertario. Para nosotros la libertad no tiene límites, en un sentido social y humano como nosotros la entendemos; porque la queremos muy amplia en todo lo que abarque en el orden político y económico, que aporte un bienestar social para el género humano. Ya que sabemos con conocimiento de causa que la humanidad jamás será libre hasta que el amor sea libremente considerado, estimado y respetado internacionalmente como una necesidad orgánica; y hasta que el trabajo sea dignificado y no sea más una carga pesada para los que del trabajo hemos de vivir, y se convierta en un placer y en una felicidad con una retribución por igual para todos.

De modo, que toda libertad limitada cacareada por los políticos deriva de los Estados Democráticos Capitalistas Individuales; como asimismo de los Estados Dictatoriales controladores de la riqueza social, producto del esfuerzo de un trabajo agobiador de los obreros esclavizados, no tiene para nosotros ningún valor de importancia vital; porque la libertad con límites dentro de unas leyes arbitrarias, despóticas y tiranas, no es más que una cadena que sirve expresamente para encadenar la verdadera libertad a aquellos que se afanan y luchan por hacerla más amplia, propulsándola en pos de un sistema de justicia, de equidad y de igualdad social para toda la humanidad.

TIERRA Y LIBERTAD SOLO TIENE UN COMPROMISO: LA DEFENSA Y DIVULGACION DEL IDEAL ANARQUISTA

¡AMERICA!

Por Alejandro R. ROSSATO

"No sigáis a los hombres sino a las ideas, y las ideas no las declinéis jamás por complacencia con los hombres ¡Sea la América por la Humanidad!"

Roque Sáenz Peña

Conferencia Internacional de Washington, Sesión del 15 de marzo de 1890.

Dos grandes pensamientos se debatían en esta Conferencia Americana. El Sectarismo yanqui y el humanismo Argentino. Frente a la doctrina de "América para los americanos", Saenz Peña levanta su voz y dice: "No; ¡América para la humanidad! He aquí el encontronazo de dos potencias en el pensamiento, y a la distancia de Sesenta y cuatro años. Veremos ahora quién tuvo razón, si el coloso del Norte, en su afán de egoísmo y lucro o el humilde y pequeño del Sur con su utopía anarquista como alguien lo calificara. El yanqui buscaba su felicidad exclusiva, mientras que el argentino impulsaba la felicidad de la humanidad. El sabio anarquista E. Reclús, sobre este tema nos dice lo que sigue: "La felicidad tal cual la comprendemos nosotros, no es pues un simple goce personal. Ciertamente es individual el sentido de que cada uno es el propio artífice de su felicidad, pero sólo es verdad profunda y completa en cuanto se extiende a la humanidad entera, no porque sea posible evitar las penas, los accidentes, las enfermedades y la misma muerte, sino porque el hombre, asociándose al hombre para una obra cuyo alcance comprende, y siguiendo un método cuyos efectos conoce, puede tener la certidumbre de orien-

tar hacia lo mejor todo ese gran cuerpo humano del cual su propia célula individual no es más que un infinitamente pequeño, una mil millonésima de mil millonésimas sucesivas y no solamente el número actual de los habitantes de la tierra enumerados por la estadística. No es tal o cual, momento de la existencia personal y colectiva lo que constituye la felicidad, sino la conciencia de marchar hacia un objeto determinado que se quiere y que se

crea por su voluntad."

América será para la humanidad por su voluntad, y no lo que los gobernantes yanquis nos quieren imponer con la fuerza de la bomba atómica. Frente a esta bomba del exterminio físico, está la bomba anarquista que defiende a la humanidad en su vida y en su felicidad. ¡Ya veréis!

Americanos del Norte, compañeros, amigos o enemigos, peleó por la felicidad integral de los habitantes de la tierra. Dos caminos se vislumbran netamente en el orden mundial: O Asociación Continental Americana de Trabajadores y Asociación Internacional de Trabajadores con orientación anarquista, o tercera guerra Mundial.

MAS TEMPLANZA, AMIGO

El compañero encargado de la confección de TIERRA Y LIBERTAD no cobra un sólo centavo por este trabajo. Como tampoco vive de rentas, se ve en la necesidad de laborar todos los días algunas más de las ocho horas reglamentarias si quieren comer él y su familia. La tarea de revisión de artículos, compaginación, corrección, etc., del periódico debe realizarse en tiempo que pudiera dedicar a su instrucción o descanso. Mas todo lo da por bueno si su esfuerzo sirve en una mínima parte a la propaganda del ideal anárquico.

Pero lo que no está dispuesto a soportar son las intemperancias y los insultos de un cierto compañero que molesto por no habérselo publicado un trabajo —en abierta pugna con todas las reglas de la gramática— cuando él creía debía hacerse, se ha desahogado en una forma que dedice no solamente de su condición ácrata, sino que patea la menor partícula de decencia de que todo hombre debe hacer gala, con más razón llamándose anarquista.

La Libre Voluntad

Por A. DE CARLO

Al afirmar de que la voluntad es libre no se afirma una incongruencia ni un sofisma ni una perogrullada. La voluntad hoy es libre solamente en apariencia. En realidad ella está determinada por factores extraños al sujeto que la encarna.

Parece que cada uno es libre de pensar como se le antoje, accionar según su propia voluntad; pero si se analizan a fondo los factores determinantes de la conducta individual, se verá que de esa voluntad no hay casi nada. Todo, o casi todo, es efecto de lo exterior.

Los hechos que se desarrollan a nuestro alrededor determinan nuestros pensamientos y nuestra conducta.

El lenguaje que escuchamos a todas horas determina nuestro lenguaje. La opinión de los demás impone la forma y colores de nuestra vestimenta; de nuestra manera de proceder y de pensar; hasta de reír o llorar si a mano viene.

¡Y no hablemos de la sugestión propiamente dicha, ni de las condiciones económicas en que, por otras razones nos obligan a ser conservadores o revolucionarios, amigos del orden establecido o anarquistas.

Esta es una ciencia de todos los tiempos y de todos los países. Y la han estudiado a fondo los psicólogos y, especialmente, los políticos de todas las denominaciones y partidos. Es lo que se conoce por maquiavelismo, a causa de ser Maquiavelo el que se ha destacado en establecerla como ciencia en un libro que lo hizo famoso. De ahí el aforismo de que "la política es el arte de gobernar a los pueblos".

La ley y la fuerza pública, no obstante ser las más perfeccionadas, son cada día menos potentes para dominar un pueblo que se percibe de su esclavitud y está por rebelarse como único medio de obtener justicia.

Por eso hoy los pillos de la autoridad se devanan los sesos en hallar los medios por los cuales dirigir las voluntades de los pueblos. Todos sus afanes consisten pues, en hacer que el pueblo piense y quiera lo que a ellos les interesa que piense y quiera. O sea, que se mantenga esclavo de sus amos para siempre y de una manera voluntaria.

Y en gran parte lo consiguen. Y no hay que extrañarse por eso. Basta con tener en cuenta que, mientras los privilegiados de la política y de la economía perfeccionan sus estudios en este progresivo arte de dominar a los pueblos, los pobres trabajadores, desde niños, obligados por la necesidad de vivir, han de someterse a un trabajo bestial que los asemeja a los caballos y a los bueyes. Atrofiada así su facultad de discernir y comprender, fácilmente caen víctimas de sus amos, y acepten su bestial situación; más aún: defiendan a sus amos con la fidelidad del perro voluntariamente.

A esta voluntad ¿puede llamarse libre? Creemos que no. Los pobres trabajadores que defienden a sus amos y verdugos, sufren la peor de las esclavitudes, la más funesta de las sumisiones: la del espíritu.

Nota de la Redacción: Hace un tiempo publicamos en este periódico el anuncio de la muerte de nuestro compañero y colaborador A. de Carlo, juntamente con el artículo que consideramos su última aportación a las páginas de Tierra y Libertad. Entre las cosas que dejó el extinto compañero se encontraba un sobre lacrado, el que al ser abierto se vio que contenía una serie de trabajos destinados a ser publicados en nuestro portavoz. Gustosamente lo hacemos, cumpliendo así la voluntad de quien a través de su relación con nosotros se mostró siempre como un consecuente anarquista.

ACCION E INFLUENCIA DEL ANARQUISMO EN LA VIDA SOCIAL

Escribe José GRINFELD

El anarquismo parte de un conjunto de conceptos básicos que lo sirven de sostén para la ordenación de doctrinas que le permiten una destacada intervención en los acontecimientos humanos. Algunos de dichos conceptos pueden resumirse de la manera siguiente:

1o.—El hombre como medida de las relaciones sociales puede y debe desarrollar sus facultades intelectuales, sus sentimientos y cualidades positivas, entendiendo por esto, todo lo que tienda a asegurar la felicidad de cada uno y el conjunto de la especie humana.

2o.—La libertad de todos los seres humanos es una cuestión tan altísima, que de ningún modo puede violarse.

3o.—Es menester anular o suprimir la explotación del hombre por su semejante, logrando sistemas socialistas en la economía, técnicamente posibles, para adquirir el bienestar material de todos.

4o.—Los organismos de producción, distribución, sanidad, cultura, etc., deben ser funcionales, entes administrativos y no coercitivos, ordenados de abajo a arriba, federativamente. La coacción autoritaria del Estado moderno es una rémora y un peligro social que debe desaparecer.

5o.—Todos los seres humanos deben considerarse iguales en sus características, necesidades y derechos esenciales. Deben desaparecer en este orden las diferencias por lugar de nacimiento, color de piel o origen religioso. Se trata de establecer coincidencias de intereses y aspiraciones internacionales, aboliendo fronteras y rivalidades nacionales fuera de razón.

6o.—Las normas de convivencia deben tener su origen en el amor y la solidaridad, únicas ba-

ses firmes para garantizar procedimientos, normas y estructuras sociales que, sin estos motores iniciales, se volverían frías, secas y dogmáticas y, por consiguiente, peligrosas para la libertad y la justicia social.

Planteados de esta manera algunos de los fundamentales conceptos libertarios, pueden derivarse los lineamientos doctrinarios y tácticos de los movimientos inspirados en el anarquismo.

En primer término es conveniente señalar que no existen ni en la naturaleza, ni en las realizaciones humanas, formas absolutamente puras. Las especies, incluso la humana, tienen variaciones que van desde el parecido con ciertos monos hasta las genialidades de Einstein, Freud, Bach o Edison. Las teorías científicas o sus principios, no servirían en la práctica si no se tomasen en cuenta una serie de factores intervinientes. Así con el principio de Galileo de que "un cuerpo en el vacío está en reposo o en movimiento rectilíneo y uniforme", podemos calcular la trayectoria, la velocidad y dirección de un proyectil siempre y cuando se tomen en cuenta la atracción, roce, masa, inercia, etc. Otro tanto sucede con el movimiento anarquista. Parte de ciertas posturas que considera fundamentales, para luego tomar en cuenta los factores concurrentes que le permiten afrontar con eficacia los acontecimientos sociales.

El movimiento libertario tiene como función primordial el nucleamiento de quienes consideran posibles las realizaciones sociales preconizadas por el anarquismo, para divulgar y actuar en el seno social popular con el objeto de ampliar en lo posible la cantidad de adeptos y las posibilidades de actuación que cada momento determine, sin perder de vista sus

intenciones de anular el capitalismo, el centralismo autoritario, los privilegios de casta y los prejuicios o tradiciones brutales.

El campo de acción no se traduce a tal o cual sector o capa social. El concepto clasista sólo se ha utilizado con expresión de un estado de cosas en la lucha contra el capitalismo, para estimular la lucha del proletariado, pero no configura, como lo pretenden los marxistas, una separación neta de características, intereses o aspiraciones, y menos aun una fuerza única del progreso. Se trata de anular los privilegios, de cualquier orden que sean éstos: económicos o políticos, y este acontecimiento sano se encuentra en personas de todas las capas sociales.

Para ello, mientras el Estado monopoliza todos los resortes de la vida social, el movimiento anarquista debe irle arrancando poder, estimulando las iniciativas de todos los hombres nobles y generosos en la organización de múltiples actividades económicas y sociales: cooperativas, consorcios, colonias de producción y de vacaciones, periódicos locales y regionales, bibliotecas, ateneos, institutos, escuelas y liceos, clubes, comités vecinales, comunales y centros de distracción; mutualidades, hospites y medios de saneamiento en gran escala popular; campañas de difusión de problemas, etc., y sobre todo, una metódica y serena actuación en los movimientos obreros, estudiantiles y profesionales, para llevar siempre el aliento y la visión de las posibilidades de organizar un mundo libre en contraposición a los peligros del estatismo. Conviene agregar que las iniciativas populares deben ser estimuladas con precaución. Nuevas generaciones han surgido, por nuevas modalidades. Lograr triunfos en pequeñas escaramuzas alienta a realizar obras de mayor envergadura. Hay que evitar momentáneamente los grandes proyectos, pues todos ellos tienen muchas posibilidades de fracasar y los fracasos son muy graves en organismos de origen popular a los que concurren personas no formadas y poco propensas al sacrificio.

Por otra parte, en los movimientos populares e incluso en el movimiento obrero, la misión de nuestros militantes no es la de imponer con signos libertarios. Imponer tácticas determinadas a una mayoría que no las comprende o no las siente es obrar contra el profundo sentido del anarquismo, cuya finalidad táctica, es la de acostumbrar al pueblo a valerse por sí mismo. Con estimular la acción popular logramos un buen principio, que anularíamos al imponer algo que la mayoría no quiere y que suele aceptar por indiferencia, incapacidad o inercia. Podemos afirmar que, en general, es posible la actuación en todo mundo y lugar. Aún en los ambientes más opuestos siempre existen posibilidades de interesar a la población o a núcleos en problemas comunes. Es cuestión de obrar objetivamente, sin encerrarse en procedimientos angulosos o demasiado rígidos. Pueden hallarse en lenguaje comprensible, los motivos que interesen y no la repetición de fórmulas clásicas que si bien son ciertas, resultan frías y muertas para las gentes comunes. El movimiento libertario tomará incremento cuando sepa abrirse paso mediante la creación de sectores libertarios que actúen en forma decisiva y en representación de tales sectores, estudien las condiciones de vida de un pueblo, sus costumbres, sus aspiraciones, sus cualidades o defectos, cuando en acciones de gran o pequeña envergadura, logren que la moral, la solidaridad y la iniciativa, permitan la existencia de cooperativas, colonias, sindicatos y otros organismos populares. Para esas acciones existen fuerzas ignoradas e inesperadas. Estas fuerzas aplicadas en pequeñas acciones y en millares de casos, servirán de reserva para mantener el fuego de base de las acciones transformadoras que permitan un nuevo régimen social.

Creemos que todas las fórmulas sobran cuando los militantes desean obrar y militar de verdad; la libertad en épocas de decadencia y también para fermento y sólo es preciso una dosis de sentido común, criterio organizador, tolerancia y simpatía para acercar, para captar, y no para alejar a las fuerzas positivas.

CRITICA SOCIAL

LA INMORALIDAD DEL AHORRO

Por J. PAPIOL

Es increíble que, después de los acontecimientos registrados en todo el mundo en materia de desastres económicos y financieros, exista todavía ese hombre que con pasión entrañable se dedique al ahorro personal. ¿Qué espera, qué objetivo persigue? ¿Acaso espera reunir una suma que le redima del trabajo o por lo menos un importante remanente que lo prepare contra la posibilidad de graves contingencias? Sólo una locura tan desconcertante como lamentable puede estarlo a semejante proceder, ya que cualquiera de estos objetivos es imposible e inalcanzable. Periódicamente se producen guerras que truncan tales esperanzas. La guerra del 70 en Francia y la del 36 en España inutilizaron por in eternis las cantidades que el pequeño ahorrista tenía depositadas en los bancos, en láminas municipales, en papel del Estado y demás. Las guerras del 18 y del 39 dejaron al mundo en la más espantosa de las miserias quedando comprendidas en ellas los que durante decenios de años fueron depositando —a costa de toda suerte de privaciones— sus pobres centavos. De nada sirvió su esfuerzo, de nada servirá nunca. Es un resultado perfectamente lógico del régimen capitalista, auspiciado y protegido por el Estado. El dinero de los pequeños ahorristas está en sus manos; ellos lo administran a través de su organizada burocracia bancaria, y, en los momentos de álgidas crisis hechan mano de todos los recursos sin respetar nada. Se apoderan de todo, hasta de lo más sagrado. Quieren salvarse y, arrastran en sus naufragios los fondos irrisorios del pobre diablo que ahorró unas miserias monedas; monedas intocables según aseguran los agentes del capitalismo en época de bonanza; claro que, esta seguridad la ofrecen como un anzuelo para pescar a incautos que dejen sus arrumbados ahorros en sus redes.

El individuo que economiza para alcanzar un solo bienestar no toma parte en manifestación alguna de interés común. Es incapaz del más pequeño sacrificio hacia sus congéneres; que no le hablen de movimientos transformadores, ello transformaría la parquedad de sus planes endurativos y, por tanto, truncaría sus ególatras proyectos.

El androide que fija su atención en guardar los centavos para un fin enteramente particular, no tiene amigos, no le interesan; si acaso los tiene es por lo que pueda sacarles o por distraer gratuitamente y sin compromiso con nadie, pero estando dispuesto siempre, a perderlos prontamente si le piden prestado. Se aleja de las reuniones festivas por la peligrosidad que suponen para su mezcunino bolsillo; podría verse obligado a tener que soltar unos cobres... Ni comidas, ni fiestas, ni espectáculos lo atraen. No hay placer con seducción poderosa bastante para inclinarse a este tipo socialmente apuesto al más nimio dispendio. Incapaz de ningún acto de solidaridad, ni de socorrer siquiera a familiares ni amigos, la vida del que ahorra con tan per-

sonal egoísmo es sórdida y deleznable, ruin y abyecta, miserable y desventurada. Encadenado a su repulsiva plata, jamás tocará un centavo ni en los casos de necesidad más apremiante; siempre tendrá miedo de perjudicar su imaginario objetivo, imaginario objetivo porque no hay cantidad que lo llene, ya que por mucho que sume, siempre parece insuficiente a su avidez de dinero. Le llegará la hora de morir y no habrá hecho uso ni de un maravedí, de los ahorros de toda su vida.

Como puede verse, es posible que no conozcamos un absurdo tan terriblemente enorme como la existencia del que le dedica con todas sus fuerzas al ahorro egoísta, pues que, jamás disfrutará de él y, por el contrario sólo le servirá para privarse enteramente de todos los gozos, incluso de aquellos que son más elementales al género humano. Atento a su níquel, este bípodo, carece de la facultad de amar y, por tanto de la alegría de vivir. Su alita a los monjes, ensombrece constantemente su alma con desconfianzas, con recelos y con sospechas asaz bajas que le incapacitan para la sensación de nobles sentimientos.

Ciegos han de ser —mentalmente— esos pobres seres, para no ver que el único objetivo recomendable en la existencia humana es el

del amor, y este, sólo es posible moviéndose en la tarea de labrar la felicidad de la humanidad toda. El individuo sólo puede ser dichoso en la medida que prodiga desinteresadamente sus esfuerzos en aras al bien común. Una generosa solidaridad impartida a todo el linaje humano por el solo hecho de serlo, es lo que llena de más intensa y de más noble satisfacción el alma del hombre, produciéndose así el acercamiento y el afecto entre los mismos.

Es el desprendimiento, la abnegación y el desinterés los únicos atributos que pueden hacernos felices porque ellos constituyen la médula espiritual del afecto entre los humanos y de su cabal y armonioso entendimiento.

Y esta es una riqueza que no puede ser robada, porque es la riqueza del alma. Esta no nos la pueden robar los explotadores. La otra, la de los ahorros, además de su inutilidad y de su inmoralidad, los esquiladores la escamotean a su gusto.

Perfeccionémonos en nuestra personalidad moral y nos liberaremos de la ambición por las riquezas corrientes, para pensar solamente en los tesoros espirituales que elevan al hombre a las cumbres del querer y de la dignidad humana.

SOBRE EDUCACION INFANTIL

Por el Dr. Jaime GUZMAN

Nota de la Redacción.—Empezamos a publicar unos trabajos de divulgación científica médica, expresamente escritos para "Tierra y Libertad", por nuestro compañero el Dr. Jaime Guzmán recién llegado a México.

El Dr. Guzmán es pariente del compañero y periodista español Eduardo de Guzmán, autor de "Rojo y Negro", libro muy celebrado en nuestros medios, de brillante expresión y emotiva claridad. Agradecemos al Dr. Guzmán su valiosa colaboración que, a buen seguro, ha de gustar a todos los lectores de nuestro periódico.

(Introducción)

La vida nos impone conservar el equilibrio mental y orgánico.

Una de las causas que inspiran nuestros errores es el morboso respeto a las costumbres. Es ésta una forma de adaptación. Con propiedad podría decirse que es el ambiente de la domesticidad de la especie biológica humana de nuestro tiempo.

Por la educación se intenta ordenar a las costumbres. Tal vez sea ésta la causa porque los educadores no tienen en cuenta las peculiaridades del hombre y de la mujer, menos aún las funciones naturales en cada sexo.

Grave error pedagógico es creer que la mente del niño puede desarrollarse por el simple ejercicio de la memoria, descuidándose el desarrollo de las cualidades en potencia, que dan al individuo su carácter, originalidad y personalidad.

Nosotros, por el interés de nuestros hijos hemos de buscar en la psicología la línea educacional adecuada —de enseñanza familiar—

sobre las bases ciertas del estudio del niño.

Recordemos que el problema educativo comprende dos términos: la cosa a enseñar y aquel al cual debe de ser enseñada. La consecuencia pedagógica es terminante: "Si queremos que el niño adquiera las claras relaciones entre las cosas, no basta con presentarle objetos que ofrezcan "para nosotros" diferencias o semejanzas; pues no por la sola "acumulación de ejemplos" se alcanzarán estas relaciones, sino que es preciso poner problemas cuya solución implique encadenamiento entre la persona y las cosas".

El niño no es un caso de "especie", es un caso "particular"; su desenvolvimiento mental como sus gustos son individuales; se logra ese desenvolvimiento por la "adquisición de conciencia". Y, se adquiere conciencia según conducta y necesidad del individuo para usar o explicar la relación existente. En principio "lo que no responde a una necesidad no es percibido".

Importa que los padres se tracen un método, de acuerdo con los estados del desarrollo, o en otras palabras, según características en que se puede dividir al desarrollo mental o períodos amoldados al ritmo de la evolución de la mente, cuyo sello más sobresaliente son las funciones psicológicas del sentimiento, de la inteligencia y la voluntad.

Los maestros llenan en mucho su cometido intelectual. Pero las actividades que llevan a la formación del carácter y de la inteligencia; las tendencias afectivas y estéticas; necesitan ser desarrolladas en el hogar, sin producir individuos de calidad inferior, lo que ocurre desgraciadamente si se labora modelando sentimientos religiosos, mística, etc., que forman espíritus estrechos y falsos.

(Continuará)

LA RAZON DE UNA SOCIEDAD ACRATA

Por A. G. NIETO

Todo se corrompe, pero nada desaparece.

La existencia de las cosas es un producto de las transformaciones, de cuya causa parten todos los efectos naturales de lo que somos y lo que nos rodea. De acuerdo con la Física, la transformación de los cuerpos es un hecho real y extremadamente científico del que todo parte sin eximent, ejerciendo en esencia y potencia una división que, al producirse la desintegración, mantiene las materias alejadas de toda extinción definitiva.

La confirmación exacta de esto lo hallaríamos si nos fuera posible pesar el Planeta hoy y repetir la acción dentro de varios lustros. En esta operación comprobaríamos que el peso era exactamente el mismo, luego eximida la variación en el peso, hallaríamos que todo aquello que se considera extinguido existe, ya que nada existe sin su peso natural y, si se extinguiera, ese peso, por fuerza de la desaparición del motivo, el Planeta perdería la invariabilidad de su peso.

Pero no es, precisamente, que pretendamos establecer un análisis de Física relacionado con el peso de nuestro Planeta, sino la relación que guarda la ciencia física, con las cosas denominadas sobrenaturales creadas por la mente humana, para cuya observación se hace imprescindible esta pregunta:

¿Qué relación guarda, pues, entre sí la mitología y la teología?

Desde el punto de vista científico, ninguno; pero desde el punto físico y analítico, lo que corresponde a una sucesión progresiva.

La mitología y la teología son dos productos en sucesión, correspondiendo al primero la iniciación y al segundo la sucesión Veamos:

La división de la sociedad no es el producto de una competencia intermental, sino la consecuencia de una lucha entre la audacia y el obscurantismo.

Donde ayer imperaba Júpiter, hoy fué colocado Dios; pero no como realismo de una progresión, sino como transformación mental del hombre para establecer un temor más eficiente sobre las conciencias débiles y obtener así un dominio sobre la sociedad.

El hombre no ha logrado alcanzar una potencialidad mental, de tipo común, que lo exima totalmente del temor y le haga comprender su calidad de partícula de la sociedad, por cuya deficiencia mental subsiste el temor y la división entre los núcleos.

La potencia dominadora de Ulises, engranada en una astucia impregnada de sufrimientos, pero al fin captadora de mentes, creo en su esposa la diosa de la felicidad para afianzar así la propensión del hombre a ser tirano del hombre mismo. Observemos como numerosos padres, en múltiples ocasiones, hacen ver a sus hijos la existencia de monstruos para así obtener la sumisión y obediencia de sus vástagos contra la iniciativa y libertad mental de éstos.

Pues de la misma forman crearon los audaces lo denominado sobrenatural para inspirar un temor común que permitiera instaurar un bienestar para los menos con el sacrificio permanente de los más.

Desde la remota época de las divinidades mitológicas a la era presente, las sucesiones audaces absorbieron miles de millones de mentes contra las realidades científicas de la Física, estableciendo tradiciones que continúan absorbiendo miles de mentes contra el realismo científico del derecho a nacer y vivir libre. Pero día llegará, sin que pretendamos tenerlo al alcance de la mano, en que el hombre se halle a sí mismo, comprendiendo su auténtica misión como partícula del núcleo de su especie y estableciendo las normas naturales que competen a una sociedad desligada de los graves prejuicios mitológicos que impiden la convivencia solidaria y hermanada entre los humanos.

Si Pilatos cometió un crimen con no impedir el asesinato del gran sociólogo Jesús, Rea no está exenta en la salvación de Júpiter, Neptuno y Plutón, en igual delito; pero aún es un crimen mucho mayor, infinitamente mayor, el que cometen los dogmas contra la inteligenciación armoniosa y fraternal que debiera existir entre el conjunto humano.

Nuestra condenación al crimen, la expiación, el odio, la desigualdad y la desviación de los derechos naturales, no parte de la obsesión, sino de una razón incontrovertible que la gran ciencia física nos demuestra en relación con nuestra propia existencia, relación, causa y efecto de la misma.

He ahí la justificación de una aspiración a una sociedad ácrata.

ROMANCERO DE MI GUERRA

ERA MI MEJOR AMIGO

A F. FERRANDIZ ALBORZ

Era mi mejor amigo, lo condenaron a muerte por escribir un artículo, y como era hombre, muy hombre, (bre, por no quererse haber ido. ¡Ay, mi libertad de prensa! De ti en España, ¿qué ha sido? Un día estubo en el monte, en una cueva escondido, (pocos amigos tenía en aquel rincón perdido); una rosa fué a su mano, que conservó el colorido para que al menos tuviera allí, al menor regocijo... Y aquella tarde de sol, con los almendros floridos, tricorno iban de caza, (la caza del hombre mismo) que al filo de media noche acechaban escondidos... y veinte le rodearon para llevarlo a presidio, que ellos, los que son tan buenos, (nos, los que huelen tanto a cirio, los de carbón en la testa, van contra uno, veinticinco... La pena se me iba, iba, tras de mi mejor amigo. Latir ronco en corazones, con un afán contenido. Amapola en los trigales. Silencio en el precipicio. Flor roja de libertades, semilla de sacrificio. Lo condenaron a muerte por escribir un artículo. ¡Ay, mi libertad de prensa! de ti en España, ¿qué ha sido? ¡Ay, de mi penita, pena! ¡Ay, de mi mejor amigo!

P. GONZALEZ GUILLEN

México, junio de 54.

A "Locos" se debe el Progreso Humano

TODOS los psicólogos y alienistas están de acuerdo en que el genio es vecino del manicomio. No lo discutiremos. Pero son más los que enloquecieron por trabajar desinteresadamente por esta pobre humanidad que luego los tildan de locos, los persigue y los niega, para luego, a la vuelta de muchos años exaltarlos y desviarse por darles carta de nacimiento dentro de los límites de sus "patrióticos" territorios.

De locos, por ejemplo, se tildó a Colón y los Pinzones que se adentraron con sus carabelas en los mares, desoyendo a los sabios antiguos que declaraban inhabitables la zona tórrida.

Loco era también Pitágoras, cuando señaló los principios generales de las ciencias exactas.

Loco Demócrito, cuando negó el origen de los mundos y señaló los primeros principios de la atmósfera.

Loco Hipócrates, cuando sentara los primeros jalones de la medicina natural.

Loco Galileo, cuando repetía que nuestro mundo se mueve.

Loco Miguel Angel, cuando imprimía humanas expresiones a sus colosos de mármol.

Loco Beethoven, cuando combinó armonías que pueden haber vibrado lo más exquisitamente humano que en nosotros hay.

Loco Juan Jacobo Rousseau, que escribió una carta a Dios, dejándola en el altar de nuestra Señora de París, pero que en realidad era para los curas y jesuitas de su tiempo.

Loco Galvani, inventando la pila eléctrica, y a quien llamaron por mucho tiempo "el profesor de las ranas".

Loco Fulton, de quien dijeron que se llegaría antes a la luna que cruzar el mar con agua recalentada en su vapor.

Loco Winzor, al inventar el gas de alumbrado, "pues sólo un loco —escribió Walter Scott en su tiempo —aconsejaba alumbrar las calles con humo..."

Loco Miguel Servet, a quien se debe el descubrimiento de la circulación de la sangre, arrancada de ahí las principales ramas de la medicina contemporánea.

Loco Daguerre, loco e impio, por fijar la imagen de las cosas y de los hombres en las placas, pues esto representaba una blasfemia contra Dios.

Loco Pedro Núñez, el gran cosmógrafo y matemático, inventor del nomio.

Loco Alexander Gramh, a cuyos esfuerzos se debe la invención del teléfono.

Loco C. L. Sholes, que inventó la máquina de escribir.

Loco Thomas A. Edison, que inventó el primer sonido de grabado, capaz de ser reproducido a voluntad.

Loco O. Mergenthaler, que realizó el invento más complicado que jamás se haya conocido: el linotipo.

Loco el ingeniero Marconi, inventor de la telegrafía sin hilos.

Loco Felipe Guillén, inventor de la brújula de variación.

Loco Diego Rívoro, que inventó las bombas mecánicas para achicar el agua de las norias.

Loco Isaac Peral, precursor de la navegación submarina, que murió vilipendiado y olvidado.

Loco era Nietzsche, que buscó otros cauces a la filosofía.

Loco Schopenhauer, no por lo que escribió, que nadie pudo rebatirlo, sino porque se quemaba las barbas en vez de afeitárselas o se las tomaba a bofetadas o puntapiés con los hoteleros que escribían con dos "pes" el nombre filósofo en las cuentas que le presentaban.

Loco Guy de Maupassant, el imitable cuentista, buscando sus ideas en los rincones de su celda.

Loco el inventor francés Lumière, a quien debemos el cine del cual tanto disfrutamos en la actualidad.

Y la historia está llena de estos "locos" que impulsaron las ciencias y las industrias, la medicina y la filosofía, la mecánica y la electricidad, en fin, el progreso en general, para que nosotros los "cuerdos" disfrutemos de sus beneficios, mientras que la mayoría de aquellos "locos" han muerto en la mayor miseria, en la cárcel o el destierro, víctimas de criminales persecuciones.

L. M.

COMPañERO:
AYUDA A
TIERRA Y LIBERTAD

Tierra y Libertad

“LA VIRGEN ROJA”

Escribe H. PLAJA

FRANCO Y TRUJILLO

¡BUEN PAR DE COMPADRES!

HA visitado la España franquista, invitado por el “Caudillo de las manos rojas”, un déspota americano: el General Rafael Leonidas Trujillo. Un escalofrío de terror recorre el cuerpo de quien pronuncia este nombre. Trujillo es el amo, el señor omnipotente, el verdugo mayor del pueblo dominicano. A unas cuantas millas de las costas de Florida, se desarrolla y actúa con impunidad manifiesta —encauzada, dirigida y consentida por los magnates de Norteamérica— la más feroz dictadura, un sistema de vida político-social que causaría vergüenza en los días del Feudalismo y que no se diferencia en nada del de aquellos tiempos ya desaparecidos, bajalatos orientales, que describen los relatos de viajes de hace dos siglos. Santo Domingo no está en Asia, ni en el Oriente Europeo, ni en las tribus africanas sino en plena América.

Trujillo es un sujeto uniformado que desde hace veinticuatro años está asesinando a la flor de la juventud dominicana. El padre de Trujillo fué un ladrón de bestias, un cuatrero, un abigeo. El hijo de... su padre es rechoncho, adiposo, cecicante, hidrocéfalo, retrasado mental, esquizofrénico, de mentalidad rota. Todo un caso patológico digno de la nomenclatura Freudiana.

guenza. Santo Domingo es una ergástula. Cuando se nombra a Trujillo, el pobre campesino tiembla horrorizado. El fantasma sanguinario regala y manda en la vida dominicana. En la fachada de Palacio en letras luminosas, puede leerse a larga distancia: “Dios y Trujillo”. Pero el megalómano ha llegado a sugerir que en la hora de las “grandes resoluciones” habrá que cambiar este letrero por el de: “TRUJILLO Y DIOS”, porque según él, “DIOS HIZO AL MUNDO, PORQUE TRUJILLO SE LO MANDO”...

El visitante y huésped de honor de la España franquista y falangista, lleva veinticuatro años de terrorismo ejercido sobre su pueblo, consentido, auspiciado y protegido por la “DEMOCRACIA NORTEAMERICANA”.

Y ahora, este analfabeto uniformado, este conculcador de todas las libertades humanas, visita en plan de amigo, en plan de “compadre”, al “Generalísimo Franco”, que como Trujillo, burla los derechos humanos, rebaja la dignidad del individuo, prohíbe la libertad de prensa, compra conciencias y vende a España a la plutocracia yanqui como vendió el mismo Trujillo a su desgraciado país, y a los mismos compradores.

¡Buena pareja de tiranos. Buen par de miserables se han juntado sobre el solar de Es-

ESTE es el título del libro de Fernand Planché, aparecido en español hace unos días. Lo esperábamos, a pesar de haberlo leído ya en francés. Era necesario que el movimiento anarquista conociera este libro monumental.

Lo hemos leído, casi devorado. Es una inyección de optimismo ante la caída vertical de algunas vestales del anarquismo actual.

Fernand Planché, con acopio de datos íntimos de aquella heroína anarquista que todo lo dió para las ideas, escribió este libro y prestó —no cabe dudarlo— a la historia de nuestras luchas un gran servicio. Un servicio único. Al dar a la publicidad esta edición en español, se ha llenado un hueco en nuestra bibliografía cuya exuberancia en estos momentos de quiebra de tantos valores espirituales, llena de esperanzas nuestros medios. Si viene a llenar un hueco que raramente puede ser llenado por los que no tienen historia. Y sobre todo, una historia tan accidentada, tan llena y amplia, tan fundamentalmente llena como la de nuestra Luisa Michel.

Liberto Callejas ha puesto en el libro, un prólogo. Callejas, este hombre tan sumamente impresionable, ha puesto en su labor un sabor abribeño al que nos tiene acostumbrados cuando se trata de exteriorizar sus emociones revolucionarias. Es un canto a esta obra tan profundamente contagiosa de revolucionarismo fecundante. Este prólogo, tan sentido, tan exquisitamente interpretador de la obra ejemplarísima de nuestra querida Luisa, merece ser el broche de oro que cerrará la vida de nuestra heroína roja.

No estamos acostumbrados a la adulación. Nos repugna. Pero cuando uno lee el prólogo de esta bella obra, tiene la certeza de que va a experimentar la sensación del bien que a través de aquellas manos y aquel corazón, efluvios de un pensamiento excepcional, pudo haber saboreado la humanidad doliente a cuya redención Luisa, la virgen roja, —como la llamó repetidamente Mme. Severine en su libro a ella dedicado enteramente— entregó cuanto poseía de su tesoro espiritual y emotivo. No pudo entregar más, porque más no tenía. Fué una poseesa de las ideas redentoras. Su vida entera, pasando por todos los matices que el martirologio cataloga, no era suya; pertenecía de hecho, siempre y en todo momento, a los que sufrían “hambre y sed de justicia”; a los que aherrojados del banquete de la vida, eran humillados arrojándoles los despojos.

Bien valía esta vida, el canto que Callejas, nuestro viejo Liberto, este “cartucho quemado” que aún humea, entena para perpe-

tuar, si es que no lo estaba bastante, la memoria de esta santa libertaria y anarquista, que no hace muchos días (29 de mayo), ha cumplido 124 años en ultratumba.

Fué un ejemplo, un verdadero ejemplo de anarquista, la vida de esta Luisa nuestra.

Imitándola, se la honra y se engrandece aún más su figura. Su gran estatura moral, para ser recordada, no necesita de mayores estímulos que los que proporcionó el ígular su ejemplar y dignificadora vida.

Siempre es satisfactorio recordar cuanto se la quería, aún fuera de nuestros medios anarquistas. Tenemos en nuestro archivo un trabajo de un gran periodista, Luis Bonafoux, que tanto se distinguió en las postrimerías del pasado siglo, y primeros del presente, en la defensa de todas las causas justas. En el affaire

amigo nuestro, que tanto estimaba y admiraba a Luicha Michel. Dice así:

“LUIZA MICHEL

“Por algo se ha dicho que los españoles vivimos atrasados de noticias. Cuando Clara Ward estaba en todo el apogeo de su desdoro de hembra en celo, los periodistas franceses se la comían en crónicas y los periodistas españoles no hablabamos de ella. Cansada de rodar todo el mundo, la convulsión Clara, se detuvo en el cementerio; y ahora que los periodistas franceses apenas le dicen por ahí te pudras, los periodistas españoles le dedicamos sendos epitafios.

Pasó de moda... Pero... ¿lo estuvo alguna vez? No. Intelectualmente, era una acémila físicamente era una belleza vulgar, que acusaba su lacayuno atavismo. Si en vez de engañar a un príncipe, hubiera engañado a cualquier otro bicho de su prosapia, nadie habríale cenido el lauro de la fama. Hubiera sido una del montón, y tal vez parara los pies pensando que, para ser Clara Ward y no ganar nada, más vale ser mujer honrada. Así y todo, si triunfó como libertina, triunfó entre cíngaros cohombrosos y otros machos de poco pelaje, sin que jamás se la disputase el mundo chic de la galantería parisienne.

Había sido madre y las madres no conservan hechuras de vestales. Su rubicundez era espesa y ordinaria. Tenía unas patas tremendas. Tenía el vientre como un pandero y formando como en el centro. Su continente estaba pidiendo una cesta, y de criada hubiera tenido más encanto que de señora.

Convencida ella misma de su escaso mérito, soblabla la trompeta del escándalo para llamar la atención; pero no era fina de rostro ni aguda de ingenio —condiciones necesarias para llegar, como cocota, a las alturas de las venus parisienses—; y para Ná, de insultante belleza, le faltaban más de mil.

Vuelve el polvo al polvo. Vuelve Clara Ward al olvido, y mientras, resurge de la nada una figura luminosa, que se llama la virgen roja.

No sé qué encanto encierra para mí, que tanto quise, admiré y respeté a Luisa Michel, esta noticia que recorro de los periódicos: “Una mujer, repentinamente enloquecida, llamaba ayer tarde a los niños, en los Campos Elíseos, y les decía:

“Venid, venid a mí, sin miel... soy Luicha Michel...”

Hay, pues, una mujer que ha pensado mucho en la pobre Luicha; que obsesa por la idea fija

de parecerse a ella, se ha vuelto loca, y la locura le da por decirles a los niños, como les decía Luisa Michel:

—Venid, venid a mí sin miedo.

Y con la imaginación, he vuelto a ver una aislada casita de Londres, con un jardín diminuto y una enramada verde, y se me ha aparecido, cruzando el jardín, una anciana con cara de joven —por que conservó el cuerpo y sana el alma—, y la he visto estrecharme efusivamente las manos, bajar ella misma, que nunca quiso servidumbre, a buscar en su bodega, para regalarme, un poco de pan y queso y un jarrito de agua fresca, y sentarse frente a mí para hablarme, con arrullos, de la aurora blanca para los humildes, para las víctimas...

Clara Ward, amigos míos, era un solomillo perfumado. Luisa Michel era un alma. El solomillo, variándolo de mercado, hu-



...los dos son un estigma, un baldón, una injuria para el mundo...



Este tipo repugnante, que ahora anda de bracet con su compinche Francisco Franco de España, tiene adogalado, maniatado y enlodado al sufrido pueblo dominicano. Asesinatos, estupras, estatas gigantescas, castigos corporales son la aureola del sátrapa odioso y odiado. Para presentar un cuadro sintético de la sapatría Trujillista se necesitarían seis periódicos como el nuestro. No se puede llegar a un estado más bajo de relajamiento moral que al que descendió el dictador dominicano: espionaje, malversación, prostitución, pandillismo, egolatría, sadismo, masoquismo. Todo lo empleó el funesto personaje para torturar al pueblo y a los hombres de su país que sobresalían en las artes y las letras.

¡Peor que Nerón, peor que Calígula! Compró periódicos y compró conciencias. Una serie de aventureros sin honor ni pudor cantaron loas al tirano. Santo Domingo es una ver-

paña y bajo su sol luminoso!

El asesino de Haití, y el asesino de Badajoz. El masacrador del Cibao y el carnicero de Toledo. El Atila de Santiago y el Nerón de Andalucía.

¿Cuál de los dos lleva la ventaja en materia de vesanía y delincuencia? Habría que hacer un censo macabro cuyo total sería una página negra para la humanidad. Los dos son de la misma catadura. Ferozes en la guerra, bárbaros en la paz. Los dos son un estigma, un baldón, una injuria para todo movimiento de razón y de libertad.

Y los dos —y esto sí que es vergonzoso, denigrante y monstruoso—, se mantienen, viven y asesinan, gracias a la protección decidida de esta “gran democracia” Norteamericana, podrida por los cuatro costados y responsable de la situación reaccionaria presente, en todo el mundo.

Dreyfus, en el monstruoso proceso de Montjuich fué el banderín reivindicador de la justicia. En particular, en el asunto de Montjuich, Bonafoux hizo una gran campaña, con resonancia internacional, desde París, revelando los tormentos que en aquella fortaleza fatídica se aplicaron a los compañeros encartados en el célebre proceso de “cambios nuevos”, cuyos trabajos eran publicados en el gran semanario madrileño, Vida Nueva. Recordando aquellas campañas en favor de la justicia social, nos damos cuenta de que no han pasado en balde por los umbrales de la civilización y del decoro.

En estos momentos de grave crisis moral en que los sentimientos del hombre se ven amonados por la influencia del materialismo impregnante, no podemos resistir la tentación de dar a conocer a nuestros compañeros un trabajo de aquel gran periodista

Virgen justa, virgen roja, tierna y fuerte, inspirada profetisa redentora, implacable como el brazo de la muerte, como el rayo de la guerra vengadora.

Angel bueno, virgen roja, dulce y tiera, que luchaste por la paz de los hermanos, elevando sobre todos tu bandera, sin mancharte la blancura de tus manos.

Con la fuerza de tu ejemplo, siempre vivo, tú moviste mi pasión y sentimiento, y sembraste en mi tierra bien labrada, con un gesto siempre noble y siempre altivo, la semilla de tu libre pensamiento, tan fecunda como el filo de tu espada.

J. Muñoz San Román.

Como Walkiria que amorosamente, A la agonía del Vikingo asiste, ¡Tú los campos de lucha, recorriste, Suelta la crin de tu corcel rugiente;

Yo seí tu apoteosis; en la pira de mis odios, humeaban tus proclamas; Y seí que aplaudían los oleajes.

Yo vi como en un carro hecho de llamas, bajo el arco de triunfo de mi lira, Te arrastraban mis yámbicos salvajes.

Angel Falcó

Y damos fin a este trabajo significando a los amigos de TIERRA Y LIBERTAD nuestra adhesión y aplauso a su labor que deseamos ver aumentada con nuevas aportaciones a nuestra bibliografía anarquista.

He Aquí la Verdad

LA verdad, la única verdad, es que Guatemala vivía, en lo social, de una manera afrentosa. Ese país no había progresado. Que- dó unos seis siglos atrás, respecto al mundo entero. En abril de 1944 se había expedido el decreto No. 2795 que declaraba de una manera “legal” y a la letra: “Quedan exentos de responsabilidad criminal los propietarios de las fincas rústicas o sus legítimos representantes que castiguen por su cuenta a los individuos que, en el interior de sus Haciendas, fueran encontrados infraganti llevándose animales, frutos o productos forestales.” El castigo podía llegar: desde el apaleamiento, grillete al pie, días sin comer, hasta la muerte. El único testimonio válido era el de los propietarios o sus legítimos representantes.

Como en la Edad Media

Era posible violar, asesinar, despellejar vivo, matar o torturar a un ser humano, mujer u hombre, con sólo explicar que se le había visto robándose un plátano. La “Ley” reconocía que esto significaba un delito, pero declaraba exentos de responsabilidad a quienes lo cometieran. La “United Fruit Company” era el mayor terrateniente en Guatemala, y como se trataba de una Compañía Anónima, el predictor de derecho establecía que el derecho de pernada, policía, juez o verdugo, era, no sólo de los dueños, sino también de sus “legítimos representantes”. Como en la época feudal...

REBELION DE ESCLAVOS

Un día, los esclavos guatemaltecos se rebelaron. Rompidieron los cepos atados a las paredes de las Haciendas. Se cruzaron de brazos e hicieron una revolución. Este movimiento no fué sangriento como el de Francia, Rusia o México. Una pequeña revolución de acuerdo con la pequeñez del territorio. Se expropió la tierra no cultivada, que era exclusivamente de los amos omnipotentes. Los expropiadores se avinieron a pagar el importe a los terratenientes. Pero la “United Fruit” exigía 16 millones de dólares como compensación por un terreno no cultivado, cuyo valor catastral era de medio millón. Este era un insulto, un atraco indecente a los esclavos en rebelión. La Compañía Yanqui usó todos los medios para frenar el impulso rabioso de los campesinos vilmente explotados, sin resultado alguno. Entonces se inventó el truco del “peligro comunista”.

MIENTRAS EL PUEBLO COME TORTILLAS Y FRIJOLES

ARAIZ de la visita del Emperador Haile Selassie, caique mayor de Etiopía, le fué ofrecido por las autoridades republicanas de México un suntuoso banquete en el Palacio Nacional.

He aquí el “menú” de la comida, digna de Heliogábalo: Canapés, consomé imperial, langostinos, “Año 2000” en coñac, crema y hechamel; pollo rosado con extracto de caldo de pescado, trufas y legumbres. Frambuesas al Kisch y café. Rocióse la comida con magníficas bebidas los mejores vinos del mundo, a, elegir; champaña Cordón Rouge Brut 1917, y al final coñac, licores y tabaco. El menú servido en el banquete es análogo —según el jefe de cocina de Palacio— al que se ofreció en Versalles en 1937 a los Reyes de Inglaterra. En la mesa lucían espléndidas flores y entre ellas frutas tropicales, piñas, chicozapotes, mameyes, y mangos, que alternaban con orquídeas y otras muestras de la floricultura mexicana. Durante el banquete, el conjunto musical de Enrique Barrientos y once violines ejecutaron un bello programa.

Los comentarios los dejamos a cargo de los miles de mexicanos pobres que viven en inmundos jacales, en la misma Capital, y que se alimentan de tortillas y frijoles... cuando los hay.

COMUNICADO

Se recomienda a todos los compañeros residentes en Francia que deseen adquirir el libro de F. Planché titulado, LUIZA MICHEL, “LA VIRGEN ROJA”, se dirijan a Henry Mondéjar en: 50, rue Permentade, Bordeaux, Gironde.

Firman, Juan L. González, Arturo Alvarado, José Tiznado y Segundo Pérez.

DESDE CHILE

Hemos recibido un comunicado en el que los compañeros abajo firmantes nos ruegan publiquemos lo siguiente:

“La Clínica Dental se traspasó con sus enseres a la F. A. I. (Federación Anarquista Internacional) por la suma de \$30.000, para ayudar al Movimiento Libertario de Chile. El producto de éste se distribuyó de la siguiente forma: A la F. A. I., \$14.000. Para arreglar el local donde estaba la imprenta de la I. W. W., \$4.000. Desahucio para los señores que cuidaban al salón, \$2.000. Desahucio para la señorita que cuidaba del fichero, \$1.500, y por último para Tierra y Libertad \$10.000 —que hacen un total de \$31.500— sin contar otros gastos que se nos escaparon.”

En nuestro Local Social dará una conferencia el Dr. JAIME GUZMAN ALVAREZ versando sobre el tema:

TRASTORNOS DE NUESTROS TIEMPOS

El acto dará comienzo a las 9 de la noche. Se ruega la asistencia de todos los compañeros

En Defensa de la Vida Humana

CADA día se dan a la publicidad nuevas declaraciones y noticias escalofriantes sobre los medios destructivos que se pondrán en juego en una próxima guerra. Ya los sabios más eminentes del mundo, espantados ante la posibilidad de utilizar la energía atómica para dirimir el pleito que divide al mundo en dos bloques cada vez más próximos a una crisis, han lanzado reiterados llamamientos a la conciencia de los pueblos, a los estadistas, a los hombres de ciencia, para que se evite a la Humanidad una destrucción cuyos contornos apenas se perfilaron con el uso de la bomba atómica en el Japón y en las experiencias de Bikini.

Se construyen bombas cuyo poder deja a las arrojadas en Hiroshima y Nagasaki muy empuñecidas. Nubes radioactivas creadas artificialmente o nubes naturales convertidas en radioactivas, podrán llevar la muerte a países enteros.

No hay defensa posible —todos coinciden en esto— contra las armas atómicas. Y por si fuera poco terrorífica tal perspectiva, otros sabios y expertos afirman que la guerra atómica será un juego de niños comparada con la llamada “bacterológica”, que puede llevar enfermedades y pestes a cualquier parte por medio de microbios especialmente “cultivados” en los laboratorios de guerra.

Para la defensa de los derechos a la vida, los pueblos sin distinción deben alzar su voz para detener la loca carrera de los gobernantes de toda facción y de sus estados mayores, cultores de la violencia y el crimen.

Una fraternización efectiva de los pueblos puede evitar el suicidio horrible que sería una nueva guerra...

JOSE MARIA IZAZAGA 17-4 **CONFERENCIA** SABADO 17 DE JULIO

En nuestro Local Social dará una conferencia el Dr. JAIME GUZMAN ALVAREZ versando sobre el tema:

TRASTORNOS DE NUESTROS TIEMPOS

El acto dará comienzo a las 9 de la noche. Se ruega la asistencia de todos los compañeros